San José de Cúcuta, 02 de diciembre de 2020

Sr(es)
COMITÉ TRABAJO DE GRADO
Programa de Psicología
Universidad de Pamplona

Asunto: Aprobación del informe final

Cordial saludo.

De la manera más atenta me dirijo a ustedes, para realizar la entrega formal del informe final perteneciente al trabajo de grado titulado *"Los fundamentos morales de la ideología conservadora: una perspectiva desde la psicología política"* bajo la responsabilidad de Néstor Anderson Pallares Carrascal código 1092363193 y Andrés Giovanny Duarte Álvarez código 1093779507, estudiantes de noveno semestre del programa de Psicología de la Universidad de Pamplona. Asegurando que dicho informe cuenta con la correspondiente revisión previa y aprobación otorgada por mí como docente asesora de este trabajo de grado.

Agradeciendo de antemano su atención,

YIJADD JALAL ORDOÑEZ YABER
Docente Universidad de Pamplona
Programa de Psicología.

Universidad de Pamplona

Facultad de Salud

Departamento de Psicología

Los fundamentos morales de la ideología conservadora: una perspectiva desde la psicología política

Néstor Anderson Pallares Carrascal

Andrés Giovanni Duarte Álvarez

Cúcuta, Norte de Santander

2020

Universidad de Pamplona

Facultad de Salud

Departamento de Psicología

Los fundamentos morales de la ideología conservadora: una perspectiva desde la psicología política

Autores:

Néstor Anderson Pallares Carrascal

Andrés Giovanni Duarte Álvarez

Directora:

Mg. Yijadd Dalal Ordoñez Yaber

Cúcuta, Norte de Santander

2020

Agradecimientos

Todo el tiempo invertido y el crecimiento personal adquirido durante los últimos años han sido producto de la confianza y amor de mis seres queridos, especialmente de mis padres, quienes han puesto su fe, además de su confianza en mí, demostrándolo con su apoyo y palabras de ánimo en proyectos como este. Este trabajo de grado es el principal producto de un proceso de adquisición y apropiación del conocimiento impartido por los docentes, quienes no sólo han impartido conocimientos técnicos, sino quienes nos enseñan en su labor, el sentido de pertenencia por el quehacer del psicólogo, el amor por la ciencia y más que cualquier otra cosa, el pensamiento humano; el deseo de sanar a quienes buscan nuestros servicios, destacando la importancia de la salud mental.

-Andrés Duarte.

Quiero agradecerles a mis papás, quienes han sido pilares de crecimiento durante toda mi vida. A ambos les quiero dedicar este trabajo aquí desarrollado, por el amor, la confianza, el hogar y la libertad que me han brindado a lo largo de toda mi vida, es gracias a ellos que soy lo que soy. A mis amigos por estar siempre ahí con sus mil y una ocurrencias dándome el apoyo necesario para seguir. Agradezco especialmente a Daniela, Fergie, Yesli, Luisa y Laura, quienes son las personas que han estado más pendientes del trabajo desarrollado. Gracias a todos.

-Anderson Pallares.

Resumen

La investigación en psicología política acerca del conservadurismo ha comenzado recientemente a emplear el modelo bifactorial que distingue entre la dimensión social y económica de esta ideología. En concordancia, el presente estudio de tipo correlacional sigue esta tendencia al evaluar una muestra de 471 participantes colombianos a través de una técnica de muestro por conveniencia con el fin de analizar la relación entre dos dimensiones el conservadurismo y la Teoría de los Fundamentos Morales. De esta manera, se encontró que las personas con ideología conservadora dan relevancia en sus procesos de razonamiento moral a los fundamentos vinculantes de Lealtad, Autoridad y Santidad. Adicionalmente, se discute la compleja interacción de ambas dimensiones del conservadurismo y sus implicaciones.

Palabras clave: conservadurismo social, conservadurismo económico, fundamentos morales, política, razonamiento moral.

Abstract

Political psychology research on conservatism has recently begun to use a two-factor model that distinguishes between the social and economic dimensions of this ideology. Hence, the present correlational study adheres to this trend by evaluating a sample of 471 Colombian participants through a convenience sampling technique to analyze the relationship between these two dimensions of conservatism and the Moral Foundations Theory. Consequently, it was found that conservatives give great relevance in their moral reasoning processes to the binding foundations of Loyalty, Authority and Sanctity. Additionally, the complex interaction of both dimensions of conservatism and its implications are discussed.

Key words: social conservatism, economic conservatism, moral foundations, politics, moral reasoning.

Tabla de contenido

Introducción 9

Los fundamentos morales de la ideología conservadora: una perspectiva desde la psicología política 10

Problema de investigación 10

Planteamiento del problema 10

Descripción del problema 10

Formulación del problema 11

Justificación 12

Objetivos 14

Objetivo General 14

Objetivos Específicos 14

Estado del arte 15

En el contexto local 15

En el contexto nacional 17

A nivel internacional 18

Marco teórico 21

Capítulo 1. La psicología política 21

Las herramientas de análisis en la psicología política 22

Capítulo 2. La ideología conservadora social y económica 24

La bidimensionalidad de la ideología conservadora 27

Capítulo 3. La Teoría de los Fundamentos Morales 30

Los fundamentos morales y la ideología política 33

Marco contextual 36

Metodología 37

Diseño 37

Población 37

Muestra 37

Definición de variables 38

Procedimiento 39

Instrumentos 39

Cómo se analiza la información recolectada 40
Recursos a utilizar 40
Resultados 41
Datos de la muestra 41
Estadísticos descriptivos 42
Correlaciones de Pearson 43
Correlaciones parciales 43
Análisis y discusión 45
Conclusiones 50
Recomendaciones 52
Referencias Bibliográficas 53

Lista de tablas

Tabla 1. Estadísticos descriptivos de la Escala de Conservadurismo Social y Económico. 42
Tabla 2. Estadísticos descriptivos del Cuestionario de Fundamentos Morales. 42
Tabla 3. Coeficientes de correlación de Pearson. 43
Tabla 4. Correlaciones parciales controlando el efecto del conservadurismo económico. 44
Tabla 5. Correlaciones parciales controlando el efecto del conservadurismo social. 44

Introducción

La investigación sobre los aspectos psicológicos del conservadurismo tiene una larga tradición en la psicología política y ha tenido un avance constante a nivel teórico y práctico durante las últimas décadas. De esta manera, entre las mejoras más destacadas recientemente se encuentra el uso de un modelo bifactorial que distingue entre la dimensión social y económica de esta ideología, el cual ha permitido una caracterización más detallada de las diferentes posturas políticas existentes en la actualidad y un análisis de mayor complejidad acerca de su interacción con otras variables de interés en la psicología.

Teniendo en cuenta esto, el presente trabajo de grado pretende hacer un análisis de la vinculación entre estas dimensiones de la ideología conservadora y la Teoría de los Fundamentos Morales, la cual plantea un conjunto de cinco sistemas intuitivos que guían el razonamiento moral en las personas: Cuidado, Justicia, Autoridad, Lealtad y Santidad. Para cumplir con dicho objetivo se realiza inicialmente una revisión exhaustiva de la literatura académica disponible acerca de los hallazgos más relevantes con respecto a la vinculación entre ideología política y moralidad en el contexto local, nacional e internacional.

Posteriormente se lleva a cabo un estudio cuantitativo de tipo correlacional, en el cual 471 participantes colombianos responden a través de un formulario online un breve cuestionario sociodemográfico y dos escalas psicométricas que permiten la medición de las variables de interés. A continuación, se realiza un análisis estadístico de los resultados obtenidos y se procede a realizar su interpretación y discusión, teniendo en cuenta su relación con la literatura citada a lo largo del trabajo, para dar respuesta así a los objetivos planteados y finalmente sugerir algunas recomendaciones pertinentes para el estudio de esta temática.

Los fundamentos morales de la ideología conservadora: una perspectiva desde la psicología política

Problema de investigación

Planteamiento del problema

La investigación psicológica de los fenómenos políticos ha desarrollado caracterizaciones de la orientación política más complejas que el tradicional eje "izquierda-derecha", dando lugar al modelo actual que diferencia de manera factorial la dimensión social de la económica, el cual ha demostrado tener un mayor alcance explicativo. Por ello, en el presente estudio correlacional se pretende emplear esta caracterización bidimensional de la ideología para estudiar la asociación del conservadurismo social y económico con la Teoría de los Fundamentos Morales, con el fin de llevar a cabo un análisis detallado sobre los juicios que guían el razonamiento moral en los partidarios de ambas clases de conservadurismo en el contexto colombiano.

Descripción del problema

Durante cerca de doscientos años, el espectro sociopolítico se ha caracterizado con base en la dimensión "liberal-conservador" o "izquierda-derecha", cuyo origen se remonta a la época de la revolución francesa, donde los asientos del parlamento estaban dispuestos de manera que, desde la perspectiva del orador, el ala derecha estaba ocupada por los partidarios del Antiguo Régimen, y el ala izquierda por los sectores que buscaban la transformación social (Proch, Elad-Strenger & Kessler, 2018). Sin embargo, a pesar de la popularidad de este sistema de clasificación, se ha señalado su simplicidad como una limitación para el análisis psicológico y cultural de las nociones sociopolíticas.

Por esta razón, la investigación ha desarrollado en las últimas décadas modelos más complejos para el estudio de la ideología política, entre los cuales sobresale la clasificación bidimensional que plantea la existencia de dos ejes diferenciados a nivel factorial, que representan

respectivamente las actitudes concernientes a cuestiones sociales y a cuestiones económicas, haciendo referencia el primero de ellos al grado de preservación y adherencia a las convenciones sociales, y el segundo al nivel de involucramiento del gobierno en la empresa privada y la vida económica del individuo (Crowson, 2009).

En consecuencia, la distinción entre el eje social y económico planteada por este modelo ha demostrado ser de gran utilidad en el ámbito académico para dar cuenta de la complejidad de conjugaciones de la orientación política, y según Everett (2013), existe evidencia empírica sobre su alcance para el estudio psicológico de la relación entre la ideología política y otros aspectos de la cognición y el comportamiento individual y social. Por ende, el presente trabajo de grado busca continuar con esta tendencia en la investigación empleando el enfoque bidimensional para el análisis de la ideología conservadora, tanto en el plano social como económico, y abordar su relación con la Teoría de los Fundamentos Morales de Graham et al (2013).

De esta manera se pretende hacer un aporte a la comprensión de un importante fenómeno social, concerniente al análisis de los juicios que motivan los procesos de razonamiento moral en la postura rígida, y a menudo dogmática, de las personas conservadoras con respecto a un amplio espectro de cuestiones relevantes para la sociedad, tales como el aborto, la eutanasia, los derechos de la comunidad LGBTI, el libre ejercicio de la sexualidad, la libertad de credo, entre otras; siendo un tema que aún no se ha estudiado empleando métodos cuantitativos desde la psicología en Colombia.

Formulación del problema

¿Cómo se relacionan las dimensiones económica y social de la ideología conservadora con la Teoría de los Fundamentos Morales en población colombiana?

Justificación

El presente trabajo busca abordar la relación entre el conservadurismo social y económico con las dimensiones de la Teoría de los Fundamentos Morales; teniendo en cuenta que la importancia del estudio científico de este fenómeno reside en la prominente influencia que ha ejercido la ideología conservadora en las instituciones sociales y la opinión pública de los colombianos, la cual se hace manifiesta en las opiniones mayoritarias más comunes sobre temas de relevancia social que suelen ser objeto de importantes debates políticos en la actualidad.

Dichas opiniones han sido documentadas recientemente en una encuesta realizada por la firma Cifras & Conceptos (2017), en la cual se observó que 82% de los votantes se encuentra en contra de la legalización del aborto, 69% está también en contra de la legalización de la marihuana y 72% se opone al matrimonio o adopción por parte de parejas del mismo sexo; asimismo, en otra encuesta hecha por la misma firma en 2018 (citada por Galindo, 2018) se encontró que 59,4% de la población no estaría dispuesta a pagar más impuestos a cambio de una mejora en la educación. De igual manera, un estudio realizado por LAPOP (2016), con datos del Observatorio de la Democracia de la Universidad de Los Andes encontró que apenas el 35,3% de la población aprueba la eutanasia.

Esta situación cobra una especial relevancia a nivel social, dada la evidente tendencia conservadora que se aprecia en las opiniones de la población con respecto a temas sociales y económicos; lo cual es acorde con las condiciones del desarrollo de la política colombiana, donde históricamente los ideales conservadores de los partidos políticos tradicionales han motivado la oposición al reconocimiento y ejercicio de las libertades individuales (Villegas, 2015), impulsando políticas restrictivas basadas en criterios procedentes de la moral judeocristiana que no deberían tener validez jurídica en un Estado laico como, *en teoría*, lo es Colombia; sin embargo, la influencia del conservadurismo en el ideario colectivo se mantiene vigente y representa un factor de gran relevancia en la formación de opinión pública y en los resultados electorales.

Por estas razones, el presente trabajo de grado hace un aporte de gran valor académico a la psicología, al promover el uso de sus técnicas de investigación y análisis para la comprensión de los fundamentos que guían el razonamiento moral en los partidarios conservadores, con el fin de lograr una comprensión de la influencia de dichos procesos en la forma como estos perciben los asuntos sociales o económicos, y asumen posturas dogmáticas, altamente resistentes al cambio, acerca de los objetivos morales y políticos deseables para la sociedad.

Además, una revisión de antecedentes investigativos permite observar que la mayor parte de los trabajos académicos en Colombia acerca de temas políticos han empleado métodos de análisis cualitativo y no necesariamente estudian poblaciones en el contexto contemporáneo, pues consisten en ensayos o revisiones historiográficas que se enmarcan mayoritariamente en las ciencias políticas, siendo igualmente precaria la situación a nivel regional, por lo cual resulta evidente la relevancia metodológica de esta tesis de grado al llevar a cabo investigación psicológica cuantitativa para sentar precedentes sobre la utilidad de estos métodos en el estudio objetivo de la temática y proporcionar una información que no ha sido reportada.

Adicionalmente, debe mencionarse la relevancia del uso de los medios digitales que se pretende hacer en este trabajo de grado, empleando una técnica de muestreo online en la difusión de los instrumentos de evaluación por redes sociales, permitiendo captar una muestra numerosa y heterogénea, y contribuyendo también a la modernización de los métodos de investigación en ciencias sociales al utilizar las tecnologías de la comunicación y reducir los riesgos de error humano en la calificación manual de las escalas empleadas.

Objetivos

Objetivo General

Analizar la relación de la ideología conservadora social y económica con la Teoría de los Fundamentos Morales a través de un estudio correlacional con herramientas estandarizadas que permita una caracterización de los juicios que guían el razonamiento moral en población conservadora colombiana.

Objetivos Específicos

Identificar los niveles de conservadurismo social y económico en la muestra por medio de la escala SECS.

Establecer la prevalencia de los cinco fundamentos morales en la muestra a través del cuestionario MFQ30.

Determinar el coeficiente de correlación entre las dimensiones económica y social del conservadurismo y las cinco dimensiones de la Teoría de los Fundamentos Morales.

Estado del arte

En este apartado se realiza una revisión de algunos antecedentes investigativos sobre temáticas de interés para este trabajo de grado a nivel local o regional, nacional e internacional, donde se proporciona una descripción de los principales aspectos técnicos de estos estudios, así como sus resultados y las razones de su inclusión en esta sección.

En el contexto local

Como se mencionó en la justificación, los antecedentes académicos sobre los temas de interés a nivel local son escasos y solo fue posible hallar una investigación psicológica que empleara metodología cuantitativa; además de ella, se encontró algunos referentes cualitativos sobre temáticas afines a la política. A continuación, se presentan tres de estos trabajos.

El primero de ellos se titula "Configuración de lo político en la educación formal" y fue llevado a cabo por Muñoz y Gamboa (2011). Este trabajo consiste en una revisión documental en la cual se abordan algunas aproximaciones a los conceptos de política y educación política en el país. Según los autores, el contexto político colombiano se caracteriza por la tendencia hacia el autoritarismo y la concepción de un orden social altamente jerarquizado, con unos valores católicos muy marcados desde los cuales se guarda recelo con respecto a la modernidad; lo cual tiene repercusiones en los modelos de educación formal pública que se han ofertado tradicionalmente e influye en el proceso formativo de la comunidad estudiantil.

Como se puede observar, si bien existe una divergencia metodológica entre este estudio y la presente tesis de grado, este antecedente investigativo aporta un conocimiento teórico relevante en el que se presenta una perspectiva sobre los procesos históricos a través de los cuales las ideologías imperantes en el panorama político nacional han moldeado el estado actual de la educación formal y ofrece un análisis en profundidad de los efectos de esa influencia, por lo cual este referente se considera de gran valor informativo para contextualizar el panorama ideológico colombiano.

El segundo de ellos también fue realizado por Muñoz y Gamboa (2012) y sigue la línea investigativa de su anterior trabajo. Se titula "Escuela y educación política: una mirada a los imaginarios de actores educativos"; y consistió en un estudio cualitativo con enfoque hermenéutico que tenía por finalidad conocer el imaginario político de 8 docentes y 18 estudiantes en un colegio de Cúcuta. En esta investigación fue posible evidenciar cómo el estudiantado forma nociones acerca de asuntos como la participación electoral, la tradición o las instituciones sociales y configura los rasgos distintivos de la cultura política desde sus experiencias en las prácticas pedagógicas de la institución educativa.

De igual manera, este trabajo cualitativo constituye un ejemplo del tipo de investigaciones sobre asuntos políticos que se han realizado a nivel local, y ofrece un análisis sobre la influencia de las experiencias de aprendizaje formal en el estudiantado y cómo estas pueden configurar sus imaginarios sociales con respecto a nociones políticas como el ejercicio de la ciudadanía. Así, en un ambiente escolar autoritario y tradicionalista, es posible esperar el desarrollo de juicios morales acordes a este tipo de influencia formativa, por lo cual este antecedente investigativo se considera de gran utilidad, al aportar conocimiento sobre el sistema educativo como un posible factor coadyuvante en el mantenimiento de ideologías conservadoras.

Otra investigación con mayor afinidad temática y metodológica fue llevada a cabo por Avendaño (2019) como tesis de grado en la Universidad de Pamplona, titulada "Las dimensiones del autoritarismo y su relación con la orientación política y los axiomas sociales". A través de un estudio correlacional con 1,097 participantes se encontró que las personas con orientación política de derecha tienen mayor propensión a sostener actitudes políticas autoritarias, así como a legitimar la religión institucionalizada como mecanismo de control social y a aceptar condiciones de desigualdad, en tanto consideren tener oportunidad de obtener beneficios personales a través de la obediencia de las normas y autoridades.

Este trabajo guarda una relación más cercana con la temática concerniente a la orientación política y con el método correlacional empleado. Asimismo, sus resultados son ampliamente informativos acerca de la propensión de los partidarios conservadores a sostener actitudes autoritarias y describe algunos rasgos distintivos de su cosmovisión que podrían estar relacionadas

con la temática de interés en el presente trabajo de grado en lo que respecta a la formación de opiniones y juicios dogmáticos sobre temas de relevancia social. Por estas razones se ha incluido como un antecedente investigativo relevante para esta tesis de grado, siendo el único precedente disponible a nivel local que ha empleado metodología cuantitativa en el estudio psicológico de la ideología política.

En el contexto nacional

En el contexto colombiano, no fue posible encontrar referencias de investigaciones cuantitativas en psicología social o política sobre los temas de este trabajo de grado; en contraste, son abundantes las obras cualitativas, teóricas e historiográficas sobre la naturaleza de los movimientos políticos en el país o su repercusión en asuntos socioculturales. A continuación, se describen tres ejemplos de ellas.

El trabajo de Gaitán y Malagón (2009) titulado "Fascismo y autoritarismo en Colombia", buscaba llevar a cabo un análisis histórico del autoritarismo presente en los movimientos de derecha colombianos; los cuales, según los autores, recibieron gran influencia y adoptaron doctrinas políticas de los regímenes dictatoriales europeos del siglo XX; igualmente se plantea que en Colombia las manifestaciones de conservadurismo político han recibido apoyo constante de la iglesia católica para ejercer el control social y plantear oposición a los intentos de reformas liberales.

De igual manera, un trabajo de interés fue llevado a cabo por Sánchez (2017) y se titula "El movimiento LGBT(I) en Colombia: la voz de la diversidad de género. Logros, retos y desafíos". En esta revisión de literatura y reseña histórica la autora realiza un análisis sobre la lucha de los movimientos de orientación sexual diversa por el reconocimiento de las libertades individuales y sus derechos, donde se menciona que el conservadurismo social imperante en la cultura colombiana ha sido uno de los desafíos constantes para lograr los objetivos de inclusión de estas comunidades y una de las principales fuentes de prejuicios y estereotipos sobre ellas.

Así mismo, se incluye el trabajo de Ríos y Cairo (2018), titulado "Los discursos sobre la participación política en el proceso de paz de Colombia". En él se emplea una metodología cualitativa de análisis del discurso de importantes figuras políticas del país acerca del proceso de paz con la guerrilla FARC-EP. En él se observa que los representantes del sector más ortodoxo del conservadurismo en el país se encuentran en contra del desarme de este grupo ilegal y de su inclusión en la participación política, llegando incluso a plantear que se ponga fin al acuerdo, como es el caso de Alejandro Ordoñez, antiguo Procurador General de Colombia.

Si bien estos trabajos no emplean metodología cuantitativa y tampoco cuentan con poblaciones participantes, son muestras del tipo de estudios que suele encontrarse en el marco de las ciencias sociales a nivel nacional. En ellos se documenta el papel que ha desempeñado el conservadurismo social en el contexto colombiano como obstáculo para el ejercicio de libertades individuales y para la participación política de grupos minoritarios; lo cual, en conjunto con las cifras presentadas en la justificación de este trabajo, da cuenta de la necesidad creciente de estudiar desde una perspectiva psicológica la motivación de los juicios y razonamientos morales que caracterizan a los partidarios de esta ideología política.

A nivel internacional

En contraste con la situación a nivel regional y nacional, es posible hallar gran cantidad de referentes internacionales de investigación psicológica cuantitativa estrechamente relacionada con los temas de este trabajo de grado, en los cuales han participado muestras numerosas y de nacionalidades muy variadas.

Una investigación análoga a este trabajo de grado se titula "Liberals and conservatives rely on different sets of moral foundations" y fue llevada a cabo por Graham, Haidt y Nosek (2009). A través de 4 estudios con más de 10,000 participantes empleando diversas metodologías se buscaba analizar la relación entre la ideología política y la Teoría de los Fundamentos Morales. En ellos se encontró que, para los conservadores, los fundamentos morales de mayor relevancia son los de

Autoridad, Santidad y Lealtad, los cuales son considerados por la teoría como elementos que priorizan la unión y cohesión grupal en los procesos de razonamiento moral.

Igualmente, un estudio con metodología cuantitativa fue realizado por Federico, Weber, Ergun & Hunt (2013), titulado "Mapping the Connections between Politics and Morality: The Multiple Sociopolitical Orientations Involved in Moral Intuition". En una muestra de 1,499 participantes se encontró que los fundamentos morales individualizantes (Cuidado y Justicia), que son sostenidos mayormente por liberales, están asociados con la preferencia por la equidad social; mientras que los fundamentos de unión (Santidad, Autoridad y Lealtad), que son más prevalentes en conservadores, se alinean con actitudes y creencias relacionadas con la orientación hacia la conformidad social.

Asimismo, en el trabajo titulado "The Moral Foundations of Human Rights Attitudes", de Stolerman y Lagnado (2018), se evaluó mediante una metodología cuantitativa una muestra de 295 participantes para analizar la relación entre las actitudes positivas con respecto a los Derechos Humanos y la Teoría de los Fundamentos Morales. Los autores encontraron que los fundamentos morales individualizantes (Cuidado y Justicia) están íntimamente relacionados con la aprobación de los Derechos Humanos; la cual tiende a disminuir en los partidarios más radicales del conservadurismo en comparación con los liberales.

Como se puede apreciar, en las tres referencias presentadas anteriormente se empleó la Teoría de los Fundamentos Morales y su cuestionario MFQ para llevar a cabo un análisis de sus implicaciones en el razonamiento moral de los partidarios políticos del conservadurismo y el liberalismo en distintos contextos, dando cuenta de la solidez y el alcance de esta teoría e instrumento de evaluación para el estudio de temas políticos; sin embargo, en ellas se emplean constructos unidimensionales de la orientación política que el presente trabajo de grado busca mejorar empleando un modelo diferencial para el conservadurismo económico y social.

Así mismo, una investigación reciente sobre moralidad y política fue llevada a cabo por Hannikainen, Miller y Cushman (2017) y se titula "Act Versus Impact: Conservatives and Liberals

Exhibit Different Structural Emphases in Moral Judgment". Esta se compone de 5 estudios cuantitativos con 1,941 participantes, en los cuales se empleó un modelo de moralidad basado en la acción, según el cual el juicio positivo o negativo que se realiza sobre las acciones de otras personas está basado en las sensaciones que experimentaría uno mismo realizando dichas acciones. En ellos se encontró que los conservadores tienden a enfatizar en sus razonamientos morales este valor intrínseco de las acciones, mientras que los liberales enfatizan más el valor de los posibles resultados de estas.

Cabe mencionar que esta investigación empleó un modelo de la moralidad diferente a la Teoría de los Fundamentos Morales; sin embargo, guarda estrecha similitud a nivel metodológico y además aporta unos datos de gran relevancia sobre los elementos que influyen en el razonamiento moral de los partidarios de ambos tipos de ideología política, por lo cual se considera como un antecedente altamente informativo para la realización de este trabajo de grado y es de gran utilidad en el análisis e interpretación de resultados.

Para concluir, de acuerdo con los antecedentes citados previamente, puede evidenciarse que el estudio de la asociación entre ideología política y fundamentos morales ha experimentado un desarrollo constante a nivel teórico y metodológico, a través del cual ha sido posible establecer un patrón que ha sido replicado en varias investigaciones: la ideología conservadora suele poner mayor énfasis en los fundamentos de Santidad, Lealtad y Autoridad. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que la mayor parte de estos resultados provienen de países desarrollados y de contextos angloparlantes, por lo cual no es adecuado generalizarlos; además, el presente trabajo de grado pretende hacer una distinción entre la dimensión social y económica del conservadurismo, lo cual también representa una diferencia con respecto a trabajos anteriores.

Marco teórico

Capítulo 1. La psicología política

El comportamiento político se define en su acepción más simple como cualquier tipo de actividad que tenga como fin la consecución de un objetivo político; involucrando un rango muy amplio de acciones llevadas a cabo tanto por la gente como por las élites políticas o el gobierno, abarcando desde los extremos del terrorismo y la guerra hasta las elecciones (Houghton, 2009). Así, la necesidad de dar respuesta a las preguntas sobre la naturaleza de estos fenómenos ha dado lugar al surgimiento de uno de los campos más complejos en el estudio sobre el comportamiento humano: la psicología política.

En su nivel más general, esta consiste en la aplicación de lo que se conoce sobre psicología general al estudio de los fenómenos políticos, basando sus teorías y métodos de investigación en los avances de sus múltiples campos de conocimiento, tales como psicología social, psicobiología, neurociencia, personalidad, psicopatología, cognición, psicología evolutiva, entre otros; desde donde busca comprender las características de las élites -como su personalidad, estilos de liderazgo, etc.- y también las dinámicas del individuo y las masas en su contexto sociopolítico -como el voto, la acción colectiva, la comunicación o los procesos de migración (Huddy, Sears & Levy, 2013).

Según Cottam, Mastors, Preston y Dietz-Uhler (2016) este campo representa esencialmente la unión de la psicología con la ciencia política a través de un diálogo muy productivo en el que se incorporan conceptos psicológicos para el enriquecimiento del análisis de los asuntos políticos y ha sido una propuesta cuyo desarrollo se enmarca en el incremento de la confianza en los métodos científicos para el entendimiento de las dinámicas sociales, surgiendo como respuesta a la necesidad obtener conocimiento sistemático sobre fenómenos como la irracionalidad y destructividad de la guerra, la popularidad de los regímenes totalitarios o la emergencia de los medios de comunicación masiva y su uso en la propaganda política (Deutsch & Kinvall, 2002).

Las herramientas de análisis en la psicología política

La dificultad inherente a este campo radica en que su objeto de estudio es el resultado de una interacción muy compleja entre las características individuales y las del contexto; de tal manera que, según Huddy, Sears y Levy (2013), una aproximación netamente psicológica no podría dar explicaciones integrales sobre fenómenos como la guerra u otros comportamientos del Estado y los demás actores políticos en ambientes complejos, puesto que sus acciones varían en función de diferencias en las instituciones políticas, la cultura, las normas sociales, entre otros factores sociales y contextuales de relevancia equiparable, por lo cual su estudio suele agrupar diferentes áreas de conocimiento y metodologías.

Por ende, como plantea Hermann (2002), en este campo se aprecia una marcada pluralidad en las metodologías de investigación empleadas, siendo posible encontrar en Political Psychology (la revista de mayor impacto a nivel mundial en esta área) estudios en los que se reporta el uso de experimentos, encuestas, grupos focales, entrevistas, estudios de caso, análisis de contenido y de discurso, etnografías entre otros, en un diálogo que incita a emplear múltiples estrategias de acuerdo a las necesidades propias de cada proceso investigativo.

Además, según McGuire (2004), este campo ha recibido importantes contribuciones desde aproximaciones humanistas y científicas, donde el componente humanístico ha proporcionado herramientas para lograr *insights* ideográficos, centrados en el estudio de caso particular para dar cuenta de las peculiaridades y complejidad de la experiencia subjetiva del actor político, mientras que el componente científico ha empleado métodos nomotéticos para abstraer relaciones generales y tendencias en conjuntos extensos de datos; de modo que ambos, con sus utilidades, alcances y limitaciones, se complementan en el estudio los fenómenos en el nivel individual y colectivo.

Por lo tanto, puede concluirse que la psicología política es un campo necesariamente multidisciplinario, donde convergen los conocimientos de las diferentes áreas de la psicología y las ciencias sociales con una gran variedad de aproximaciones teóricas y metodológicas para el estudio integral de los procesos a través de los cuales el individuo y los colectivos dan forma al

contexto político, al tiempo que son también formados por él. Por estas razones este es un marco idóneo para el análisis del fenómeno que se pretende estudiar en el presente trabajo de grado, concerniente a los fundamentos que guían el razonamiento moral en individuos con ideología conservadora económica y social, temas que serán tratados en los siguientes capítulos.

Capítulo 2. La ideología conservadora social y económica

La caracterización más popular de la orientación política usada en la actualidad, el eje "izquierda-derecha", tuvo su origen en la época de la revolución francesa, donde los asientos del Parlamento estaban acomodados de tal manera que los defensores de la aristocracia y el Antiguo Régimen ocupaban el ala derecha, mientras que los representantes de los sectores que buscaban la transformación social se situaban en el ala izquierda (Jost, Federico & Napier, 2009).

Es por ello que la tendencia política de derecha ha recibido también la denominación de "conservadurismo", que en su sentido más amplio y literal se refiere a la defensa del orden social establecido, con preferencia por formas seguras, tradicionales o convencionales de comportamiento e instituciones sociales, así como una resistencia a las transformaciones culturales (Proch, Elad-Strenger & Kessler, 2018). Sin embargo, según Wilson (2013), el constructo "conservadurismo" es concebido también como un factor general que agrupa un conjunto variable de actitudes sociales; algo similar a la manera como el concepto "inteligencia" determina una variedad de habilidades en diferentes áreas.

A continuación, se presenta la lista de actitudes sociales que caracterizan al conservadurismo ortodoxo o "ideal", según los criterios planteados por Wilson (2013) en su libro *La Psicología del Conservadurismo*, reconociendo que muy pocas organizaciones e individuos responden a esta imagen estereotípica del conservador en su totalidad, siendo más frecuente el cumplimiento de algunos de los ítems presentados y en intensidades variables:

Fundamentalismo religioso. Aunque se debe notar que no todas las organizaciones e individuos religiosos son resistentes al cambio, se plantea que las personas más conservadoras van a adherir a las formas más dogmáticas y fundamentalistas de institución religiosa, creyendo en una autoridad divina absoluta o en la interpretación literal de una escritura sagrada. Así mismo, debe notarse que este punto no necesariamente refiere al cristianismo, ya que también podría tratarse de cualquier forma organizada de culto o ideología (p. ej., el maoísmo).

Apoyo a políticas *pro-establishment.* Otra característica ampliamente aceptada es su compromiso con instituciones políticas y sociales que favorezcan el mantenimiento del *statu quo*, incluso si es necesario a través de la fuerza o la censura.

Insistencia en reglas estrictas y uso del castigo. Un aspecto relacionado con el anterior suele ser la tendencia del conservadurismo a favorecer regulaciones estrictas del comportamiento individual por medio de reglas o leyes que argumentan mantener por el bien común o el designio divino; al tiempo que esperan que las figuras de autoridad castiguen severamente la violación de dichas normas. Así, se observa que son resistentes a cualquier intento de transformación en los códigos morales y civiles

Militarismo. La tendencia a favorecer el mantenimiento de la fuerza militar y la participación en conflictos, justificando o racionalizando estas acciones con base en la defensa de la nación o de sus valores (p. ej., la invasión de Irak como defensa de la libertad norteamericana), siendo una extensión del patriotismo, el fervor nacionalista y el rechazo de influencias extranjeras.

Etnocentrismo e intolerancia hacia grupos minoritarios. Otro componente ideológico típico es la tendencia a preferir las personas de la propia clase o cercanas a ella, y a ser escéptico, desconfiado, temeroso e incluso hostil hacia personas diferentes en algún sentido (raza, religión, nacionalidad, identidad u orientación sexual, aspectos culturales como la vestimenta, etc.).

Preferencia por el convencionalismo en el plano cultural e institucional. Una preferencia generalizada hacia lo que se considera familiar, tradicional o convencional, incluyendo el arte, la literatura, la vestimenta o instituciones sociales como el sistema educativo; por ende, los cambios en los patrones tradicionales de dichos sistemas causan a menudo una reacción desproporcionada de oposición o desprecio que no puede ser explicada como una objeción racional (p. ej., afirmar que cierta vestimenta promueve la promiscuidad o el anarquismo).

Punto de vista anti hedonista y restricción del comportamiento sexual. En muchos casos se observa una tendencia a considerar el placer como necesariamente malo o pecaminoso. Aunque refiere mayoritariamente al sexo, también puede aplicar a la comida, las drogas, el baile y el entretenimiento en general. Por ende, suelen recriminar el sexo premarital y las prácticas sexuales no convencionales o que no tengan por objetivo la procreación, tales como los fetiches, la masturbación, entre otras.

Oposición al avance científico. Otro aspecto reconocido es la resistencia para aceptar ideas novedosas que les contradigan. Algunos ejemplos clásicos incluyen el rechazo del modelo heliocéntrico o de la evolución de las especies, lo cual suele estar ligado con la ideología religiosa, y aplica también para grupos que se oponen a la vacunación, las transfusiones sanguíneas, los tratamientos estéticos, entre otros. Aunque no toda la oposición al avance científico puede ser atribuida al conservadurismo, esta suele ocurrir cuando los descubrimientos científicos no respaldan su ideología y estilos de vida tradicionales.

Superstición. Por último, otra característica igualmente relacionada con la religiosidad es la tendencia a sostener ideas supersticiosas y fatalistas sobre el destino (p. ej., la suerte o el plan divino), según las cuales no sienten tener control sobre lo que acontece en sus vidas y se ven inclinados a confiar en la eficacia de la plegaria, el horóscopo u otras prácticas similares para conseguir sus objetivos, al tiempo que son temerosos de signos que tradicionalmente se consideran de mal presagio.

En resumen, las características presentadas previamente describen la dimensión más sobresaliente de esta ideología política: el "conservadurismo social", según el cual los problemas políticos en el fondo son problemas religiosos y morales (Kirk, 1953; citado por Everett, 2013). Esta orientación política ha sido estudiada a profundidad desde la psicología, encontrando características individuales y grupales que la distinguen de otras tendencias o grupos ideológicos.

Como han mencionado Feldman y Johnston (2013), una característica central de los individuos conservadores es la resistencia a la transformación social, y esta hipótesis ha sido contrastada en investigaciones que han demostrado que estas personas suelen tener una baja necesidad de cambio y una mayor aceptación de un orden establecido que suelen justificar llegando incluso a proveer un soporte moral e intelectual para racionalizar el *status quo* y la existencia de inequidad (Jost, Banaji, & Nosek, 2004). Además, se ha encontrado que quienes se autoidentifican como conservadores suelen reportar mayor ansiedad en situaciones experimentales de incertidumbre y ambigüedad, observando bajas capacidades de adaptación al cambio en comparación con participantes liberales (Carney, Jost, Gosling & Potter, 2008).

Por ende, se ha planteado que la tendencia de los conservadores a buscar el orden y el control en el ámbito personal y social a través de códigos morales, tradiciones o instituciones sociales, es una manifestación de una preferencia generalizada por la seguridad y la evitación de riesgos, pues son individuos propensos a experimentar mayor inseguridad en ambientes complejos o poco familiares, de manera que la intolerancia al cambio se debería a que este aumenta la complejidad del mundo social y la sensación de pérdida de control sobre él (Wilson, 2013).

La bidimensionalidad de la ideología conservadora

Aunque los hallazgos mencionados anteriormente son de gran utilidad para el análisis psicológico del conservadurismo, según Jost, Federico y Napier (2009) la investigación ha demostrado que se necesita más de una dimensión para entender adecuadamente la estructura de la ideología política en la mayoría de los ciudadanos. De hecho, una investigación conducida por Napier y Jost (2008) encontró que las personas de bajo estatus socioeconómico tienden sostener ideologías conservadoras de derecha debido a determinantes sociales y culturales, mientras que las personas de alto estatus suelen hacerlo por razones de utilidad económica; mostrando que la orientación política depende de múltiples factores y que se conjuga de maneras que no pueden ser explicadas por un modelo simple como “conservador-liberal”.

En consecuencia, los estudios han sugerido que las actitudes políticas concernientes a cuestiones sociales o culturales (p. ej., sexualidad, religión) son distintas a nivel factorial de las actitudes relacionadas con asuntos económicos (p. ej., gasto público, impuestos), de tal manera que una persona puede ser liberal en una de ellas y conservadora en la otra, y en distintos gradientes para cada una (Feldman & Johnston, 2013). Esto ha dado lugar a un auge en la relevancia de la dimensión económica de la ideología política, que se refiere de manera general al nivel de involucramiento del gobierno en la vida económica del individuo (Crowson, 2009).

De este modo, el llamado "conservadurismo económico" consiste en una filosofía política y económica acerca de la responsabilidad fiscal, que defiende las ideas de libre mercado y desregulación de la economía, la restricción de la participación del gobierno en la empresa privada, la reducción (e incluso eliminación) de los impuestos y el gasto público, así como la defensa férrea de la propiedad e iniciativa privada (Coates & Smith, 2012).

Así mismo, una de las principales características psicológicas del conservadurismo económico ha sido documentada por Bobbio, Canova y Manganelli (2010), quienes encontraron que las personas con esta ideología suelen atribuir la pobreza y la riqueza a causas individuales internas; es decir, consideran que el estatus socioeconómico es resultado directo de atributos personales, restando relevancia a la influencia de factores externos como el entorno de socialización, la herencia económica familiar, el acceso a servicios básicos y educación, entre otros factores estructurales que desempeñan un rol en la distribución de la riqueza. Además, de forma paralela Fasce y Avendaño (2020) encontraron que estas personas suelen creer en la meritocracia como un mecanismo social básico para la preservación del orden social.

Por lo tanto, la distinción entre estas dos dimensiones constituye un importante avance para el estudio científico de esta ideología política, en especial debido a la naturaleza contraintuitiva de los resultados que ha arrojado; pues en una reciente investigación hecha por Malka, Lelkes & Soto (2019) usando información procedente de 99 países diferentes se encontró que ambas formas de conservadurismo no necesariamente están asociadas positivamente, e incluso guardan

correlaciones negativas entre sí, mostrando que las actitudes acerca de la dinámica de Restricción vs. Libertad en los planos social y económico difieren en gran medida y su diferenciación podría enriquecer notablemente el alcance explicativo de los estudios en psicología política.

Por ejemplo, Crowson (2009) encontró que las personas con ideología económica conservadora tienen menores niveles de dogmatismo que los conservadores sociales, al igual que presentan menor hostilidad contra las personas que sostienen creencias y valores distintos a los propios, por lo cual esta característica constituye una de las diferencias en el perfil psicológico de ambos tipos de partidarios, de manera que algunos conservadores económicos podrían tener una mejor disposición ante los cuestionamientos y el debate de sus idearios sociales, en contraposición con la postura más rígida del conservador social.

Entendido así, se hace evidente la importancia de emplear esta distinción en los estudios en los cuales la orientación política es una variable de interés; sin embargo, no existía previamente al trabajo de Everett (2013) una escala con propiedades psicométricas que permitieran medir de forma satisfactoria ambas dimensiones para el estudio de su interacción con otros fenómenos psicológicos como la cognición o el comportamiento social, y como puede observarse por las fechas de publicación de los referentes académicos citados, el estudio sobre estas dimensiones es relativamente reciente.

Así, en el presente estudio se emplea esta conceptualización y una escala psicométrica debidamente validada para dar cuenta de ambas dimensiones del conservadurismo en un análisis diferencial de su asociación la Teoría de los Fundamentos Morales (que se presenta en el capítulo siguiente), haciendo un aporte novedoso y significativo a esta línea de estudio en una región en la que es escasa la producción de investigación psicológica cuantitativa sobre asuntos sociopolíticos.

Capítulo 3. La Teoría de los Fundamentos Morales

La Teoría de los Fundamentos Morales (TFM) fue creada por Haidt y Graham (2007) desde el marco de la psicología social para el estudio científico de la gran variabilidad de la moral en las culturas alrededor del mundo, partiendo de la observación de las similitudes y temas recurrentes en todas ellas. De forma muy breve la teoría propone la existencia de ciertos sistemas psicológicos innatos y universales que constituyen los fundamentos del razonamiento moral; de modo que cada cultura construye sobre ellos sus valores e instituciones sociales de acuerdo con la relevancia que dan a cada uno de estos fundamentos morales, creando así las expresiones de moralidad y ética tan singulares que conocemos en la actualidad.

Esta teoría fue ampliamente influenciada por la propuesta de Shweder, Munch, Mahapatra y Park (1997), según la cual, en un sentido global, los discursos sobre lo que es juzgado como correcto o incorrecto se codifican en tres lenguajes morales: la ética de la autonomía (que se compone de conceptos como justicia, derechos, cuidado, etc., y hablan sobre la protección del individuo autónomo); la ética de la comunidad (con conceptos como el deber, respecto, lealtad, etc., que se enfocan en la preservación de las instituciones y el orden social); y la ética de la divinidad (con conceptos como pureza, santidad, pecado, etc., que refieren a la protección de la divinidad frente a la degradación).

Sin embargo, en investigaciones posteriores Haidt y Joseph (2004) optaron por un modelo de cinco fundamentos morales que se basan en los planteamientos de Shweder y colegas (1997); estos fundamentos morales serían nombrados como: Cuidado/Daño, Justicia/Engaño (basados en la ética de la autonomía), Lealtad/Traición, Autoridad/Subversión (basados en la ética de la comunidad) y Santidad/Degradación (basado en la ética de la divinidad). Así, se postula que estos cinco fundamentos son un tipo de predisposición psicológica con orígenes en la historia evolutiva de la especie que permiten la detección y reacción emocional ante ciertas señales sociales relevantes. A continuación, se presenta su definición según Graham et al. (2013):

Cuidado/Daño. Refiere a la sensibilidad hacia las señales de sufrimiento en otros miembros de la especie (aunque puede extenderse hacia otras), con el potencial de causar una respuesta empática de emociones displacenteras que impulsan hacia la compasión por quien sufre. Debido a esta predisposición, también se deriva una aprobación hacia quienes previenen o alivian el daño en otros, siendo esta aprobación codificada por la cultura en valores como "bondad" o "compasión".

Justicia/Engaño. Basado en la historia evolutiva de organización grupal de nuestra especie, existe gran cantidad de interacciones e intercambios en los que este sistema proporciona la sensibilidad hacia las señales de conducta prosocial (como el altruismo) o de engaño en las personas o grupos con los que se interactúa. Las emociones positivas experimentadas en interacciones recíprocas, y negativas asociadas a situaciones de engaño, trampa, fraude, etc., han dado como resultado que prácticamente todas las culturas hayan desarrollado alguna forma de valor en torno a la confianza, la justicia o la equidad.

Lealtad/Traición. De forma similar, la historia de organización grupal de la especie moldeó mecanismos evolutivos que favorecen el reconocimiento, la confianza y la cooperación entre miembros del grupo, al tiempo que predisponen con precaución, recelo o desconfianza hacia los foráneos. Debido a este mecanismo, se da gran valor a quienes contribuyen al bienestar grupal y se desprecia a los que difieren, traicionan o fallan en sus deberes con la comunidad, especialmente en tiempos de conflicto. Así, la mayor parte de culturas ha desarrollado valores como el patriotismo o el heroísmo, y símbolos o rituales para fortalecer la unidad grupal, como la bandera o el canto de un himno.

Autoridad/Subversión. Así mismo, la historia de organización jerárquica de las sociedades humanas (que también es posible observar en muchas otras especies), ha generado mecanismos que permiten a los individuos adaptarse a su lugar en dicha organización y formar relaciones con sus superiores, pares y subordinados en la jerarquía. Sin embargo, los humanos tienen diferentes experiencias con relación a sus modelos de autoridad o liderazgo, de modo que valores como el respeto o la obediencia a la autoridad pueden ser altamente deseados en ciertos grupos sociales (p. ej., religiosos y conservadores) o desdeñados en otros (p. ej., liberalismo o ciertos círculos académicos).

Santidad/Degradación. La evolución también dotó a la especie de la emoción del asco, que cumple una función biológica como defensa contra estímulos asociados a patógenos que causan enfermedad (p. ej., heces, fluidos corporales, alimentos en descomposición). Así mismo, el asco ha adquirido una dimensión social conectada a la incomodidad ante señales en la apariencia (p. ej., deformidad, llagas, pústulas) e incluso en la ocupación (usualmente las clases más bajas de la sociedad se encargan de la disposición de basuras, excrementos, cuerpos, etc.), y también se volvió relevante al juzgar asuntos relacionados con el cuerpo y el comportamiento, de modo que desde la mayoría de las religiones los actos gobernados por el placer "carnal" (p. ej., lujuria, gula) son catalogados como impuros o propios de los animales, mientras que los actos encaminados a conservar la pureza del alma son elevados y santificados (p. ej., castidad).

Igualmente, esta teoría plantea que los juicios morales no suceden a través de procesos de análisis conscientes y deliberados, sino por medio de intuiciones que ocurren rápidamente y de manera automática, y aunque las personas piensen en estos asuntos, se ha señalado que dichos pensamientos no *causan* el juicio moral, sino que lo *siguen* después de que éste ya sucedió, pues este se basa en fundamentos que evolucionaron primordialmente como una estrategia social de supervivencia y no con el fin de descubrir la verdad sobre los hechos o sobre los estándares para evaluar racionalmente una acción (Haidt, 2012).

Como puede apreciarse, la TFM cuenta con un marcado componente evolutivo e innatista; sin embargo, sus autores han aclarado que si bien estos sistemas psicológicos han sido moldeados por la evolución de la especie, no significa que tengan una forma definitiva, y en contraste, son constantemente modificados por el ambiente, la experiencia, la educación, entre múltiples factores que son responsables de que cada individuo y grupo social dé mayor o menor relevancia a cada uno de estos fundamentos, resultando como se mencionó anteriormente, en la gran variedad de códigos morales y valores construidos socialmente (Graham et al, 2013).

Los fundamentos morales y la ideología política

La línea de investigación sobre el vínculo entre la TFM y la ideología política inició con un estudio de Haidt y Hersh (2006) basado en la teoría de los tres discursos éticos (comunidad, autonomía y divinidad) planteados por Shweder et al. (1997); donde se evaluó los juicios morales de una muestra de universitarios a través de una entrevista sobre algunas prácticas sexuales no convencionales. Los análisis de contenido de sus respuestas mostraron que aquellos que se autoidentificaban como liberales daban un mayor énfasis en su razonamiento a la ética de la autonomía, mientras que los conservadores mostraban un dominio moral multifacético, en el que se hacía mayor alusión a la ética de las normas de la comunidad y la divinidad.

Por ende, teniendo en cuenta que parte de la TFM deriva de la teoría de Shweder, estos resultados llevaron a Haidt y Graham (2007) a predecir que los liberales debían dar más relevancia que los conservadores a los principios de Justifica y Cuidado (los cuales derivan del discurso moral de la ética de la autonomía), mientras que los conservadores confiarían más en los principios de Lealtad y Autoridad (basados en la ética de la comunidad) y el de Santidad (basado en la ética de la divinidad).

Posteriormente una serie de 4 estudios llevados a cabo por Graham, Haidt y Nosek (2009) con más de 10,000 participantes, confirmaron estas predicciones y encontraron que se trataba de un patrón estable, que era posible observar usando diferentes metodologías en muestras variadas: los liberales valoran los fundamentos de Cuidado y Justicia más que los conservadores, y los conservadores, aunque dan relevancia a todos los fundamentos, valoran los de Lealtad, Autoridad y Santidad más que los liberales.

Adicionalmente, este patrón fue confirmado en un estudio posterior con una muestra representativa de 2,212 ciudadanos norteamericanos en un estudio realizado por Graham, Nosek, & Haidt (2012); y también en otro en el que participaron 34,476 personas de diferentes nacionalidades, quienes respondieron el cuestionario mediante muestreo online en un sitio web

(Graham et al., 2011), aportando nuevamente evidencias concluyentes de la solidez de dicho patrón en la distribución de los fundamentos morales a lo largo del espectro político.

Debido a estos hallazgos, en el trabajo de Graham et al. (2013) se ha sugerido que la TFM podría ayudar a esclarecer varios problemas presentes en la llamada "guerra cultural" (el conflicto entre la cosmovisión conservadora y las transformaciones sociales liberales), tales como la gran dificultad para sostener debates productivos o la resistencia a comprender el punto de vista de los adversarios políticos en temas como el aborto, el matrimonio igualitario o el gasto público.

Ante esta situación Graham y Haidt (2007) plantearon que en estos conflictos es previsible que los argumentos a favor o en contra de estos temas no influyan o convenzan a las personas de la perspectiva política opuesta, pues las actitudes sobre dichos temas se basan en intuiciones morales muy profundas, y no en las razones expuestas durante un debate; lo cual concuerda con los hallazgos de Hatemi, Crabtree y Smith (2019), quienes encontraron que la ideología política es un predictor fiable de los fundamentos morales más relevantes para un individuo, de manera que en conjunto este entramado de creencias y actitudes dan forma a las racionalizaciones que llevan a cabo las personas al justificar lo que es correcto o incorrecto.

Entendido de esta manera, las actitudes que toman los partidarios de cada orientación ideológica con respecto a los temas relevantes para su agenda política están basadas en un conjunto de intuiciones que obedecen en mayor medida a procesos afectivos y de identificación grupal con su propio movimiento político, de manera que las confrontaciones directas con respecto a estos temas solo producen mayor polarización entre las dos cosmovisiones enfrentadas (Paolini, Harwood & Rubin, 2010), siendo la TFM un marco explicativo muy útil para este fenómeno.

Por último, cabe resaltar que en el reporte de resultados de Graham et al. (2011) se documenta la participación de 1,345 latinoamericanos, en los cuales se encontró el mismo patrón diferencial de preferencia por los fundamentos de Justicia y Cuidado en liberales, y de Lealtad, Autoridad y Santidad en conservadores; sin embargo, la descripción es laxa y no especifica la nacionalidad de estos participantes, por lo cual hasta el momento la interacción entre la Teoría de los Fundamentos

Morales y el espectro político colombiano no ha sido reportada, siendo una necesidad en la literatura a nivel nacional en la que el presente trabajo busca contribuir.

Además de ello, en dicho estudio se empleó una caracterización simple de la orientación política, la cual según Everett (2013) usualmente hace referencia solo al dominio social; por lo cual, como se mencionó previamente, es necesario conducir la presente investigación empleando una escala psicométrica que diferencie la dimensión social de la económica, posibilitando realizar un análisis diferencial entre ambas.

Marco contextual

La selección de la población y la técnica de muestreo online que se empleará en el presente trabajo de grado se ha determinado en concordancia con las necesidades mencionadas en la justificación y los objetivos de investigación planteados; a través de ello se busca hacer un aporte a la carencia de estudios cuantitativos sobre esta temática en el país, para lo cual se permitirá la participación voluntaria de colombianos mayores de 18 años procedentes de cualquier región, pues este trabajo no tiene fines demográficos, ni pretende caracterizar un sector específico de la población localizado en una determinada zona geográfica del territorio nacional.

Metodología

Diseño

El presente es un estudio cuantitativo, que se define como la investigación empírica y sistemática de fenómenos a través de técnicas matemáticas, estadísticas o computacionales (Brannen, 2017). Así mismo, cuenta con un diseño correlacional de corte transversal, ya que busca describir el grado de asociación entre constructos cuantificables, y la información es recolectada en un único momento (Hernández, Fernández & Baptista, 2010). La elección de esta metodología se considera adecuada para dar respuesta a los objetivos de investigación planteados, pues permite establecer el coeficiente de correlación entre las dimensiones económica y social del conservadurismo con cada uno de los cinco factores de la TFM: Cuidado, Justicia, Lealtad, Autoridad y Santidad.

Población

La población participante en esta investigación está compuesta por colombianos mayores de 18 años, teniendo en cuenta las necesidades detectadas en la literatura académica nacional con respecto a este tema, los objetivos de investigación y el método online de captación de información elegido.

Muestra

Se utiliza una técnica de muestro no probabilístico por conveniencia, que según Etikan, Musa y Alkassim (2016) se trata del conjunto de casos disponibles a los cuales tiene acceso el investigador; lo cual es acorde al método para captación de participantes que se emplea en este trabajo, conocido como "encuesta web autoseleccionada", en la cual se invita abiertamente por medio de redes sociales y servicios de mensajería a responder de manera voluntaria los instrumentos de evaluación, que se encuentran también en formato digital (García, 2015).

Definición de variables

Conservadurismo social. En su sentido más amplio**,** se refiere a la defensa del orden social establecido, con preferencia por formas seguras, tradicionales o convencionales de comportamiento e instituciones sociales, así como una resistencia a las transformaciones culturales (Proch, Elad-Strenger & Kessler, 2018).

Conservadurismo económico. Se refiere a una filosofía política y económica acerca de la responsabilidad fiscal, que defiende las ideas de libre mercado y desregulación de la economía, la restricción de la participación del gobierno en la empresa privada, la reducción (e incluso eliminación) de los impuestos y el gasto público, así como la defensa férrea de la propiedad e iniciativa privada (Coates & Smith, 2012).

Cuidado. Sensibilidad hacia las señales de sufrimiento en otros miembros de la especie (aunque puede extenderse hacia otras), con el potencial de causar una respuesta empática de emociones displacenteras que impulsan hacia la compasión por quien sufre (Graham et al. (2013).

Justicia. Sensibilidad hacia las señales de conducta prosocial (como el altruismo) o de engaño en las personas o grupos con los que se interactúa, con las respectivas emociones positivas experimentadas en interacciones recíprocas, y negativas asociadas a situaciones de engaño, trampa, fraude, etc. (Graham et al. (2013).

Lealtad. Sensibilidad hacia señales de reconocimiento, confianza y cooperación entre miembros del grupo, así como predisposición o desconfianza hacia los foráneos o miembros que se consideran traidores o fallan en sus deberes con la comunidad (Graham et al. (2013).

Autoridad. Sensibilidad a las señales de jerarquía social, que permite a los individuos adaptarse a su lugar en dicha organización y formar relaciones con sus superiores, pares y subordinados en dicha jerarquía, así como desdén o rechazo por quienes la desafían (Graham et al. (2013).

Santidad. Sensibilidad hacia estímulos (p. ej., fluidos corporales) o comportamientos (p. ej., lujuria, gula) que son socialmente catalogados como impuros o propios de los animales, al igual que una veneración de los actos que se consideran encaminados a conservar la pureza del alma (p. ej., castidad) (Graham et al. (2013).

Procedimiento

Fase I: se realiza la contextualización de la problemática, su conceptualización teórica y la revisión de antecedentes investigativos para consolidar el estado del arte con relación a las variables de estudio planteadas.

Fase II: se lleva a cabo la recolección de información a través del muestreo online, difundiendo por medio de redes sociales como Facebook, Instagram y Twitter, y servicios de mensajería como WhatsApp, un formulario de Google en el que está contenida la presentación del estudio, el consentimiento informado, un cuestionario demográfico con preguntas sobre edad, género y nacionalidad y dos escalas psicométricas con sus respectivas indicaciones.

Fase III: se hace el análisis de datos, al exportar la matriz de respuestas obtenidas en el formulario de Google al programa IBM SPSS, donde se calculan los estadísticos descriptivos de la muestra y las escalas, además del coeficiente de correlación de Pearson entre las subescalas de cada instrumento.

Fase IV: se procede a realizar la presentación de los resultados, en conjunto con su correspondiente interpretación y análisis de acuerdo con los referentes teóricos e investigativos citados previamente en el marco teórico y el estado del arte.

Instrumentos

Los participantes responden un cuestionario con preguntas relacionadas con su género, edad y nacionalidad; siendo los dos últimos ítems preguntas de control para descartar menores de edad y extranjeros. Además, se emplea la Escala de Conservadurismo Social y Económico (SECS),

validada por Everett (2013). Este instrumento de 12 ítems mide la dimensión social (α=.87) y económica (α=.70) de la ideología conservadora a través de una lista de palabras o frases cortas que representan asuntos relevantes para el conservadurismo (p. ej., el aborto), ante las cuales el participante debe indicar en una escala Likert de 7 puntos su actitud negativa (1), neutral (4), positiva (7), o las opciones intermedias, con respecto a cada asunto. Este instrumento fue validado para su uso en español por Fasce y Avendaño (2020).

También se usa el Cuestionario de Fundamentos Morales (MFQ30) validado por Graham et al (2011). Un instrumento de 30 ítems que mide los 5 fundamentos morales planteados por esta teoría: Cuidado (α=.69), Lealtad (α=.71), Autoridad (α=.74), Justicia (α=.65) y Santidad (α.=.84). En la primera sección los participantes indican en una escala Likert de 0 a 5 puntos el grado de relevancia que dan a 15 planteamientos diferentes que presenta el cuestionario; mientras que en la segunda sección usan la misma escala para indicar su grado de acuerdo o desacuerdo con otros 15 ítems.

Cómo se analiza la información recolectada

Los resultados cuantitativos son exportados al programa IBM SPSS (v.25), donde se calculan los estadísticos descriptivos de los datos demográficos (edad y género) y de cada escala por separado. Posteriormente se hace el procedimiento de correlación de Pearson entre las dimensiones de las dos escalas y se realiza la correspondiente interpretación de estos resultados de acuerdo con los antecedentes investigativos citados en el estado del arte y el marco teórico.

Recursos a utilizar

Para llevar a cabo esta investigación se cuenta con acceso a las bibliotecas de la Universidad de Pamplona en las sedes Villa del Rosario y Cúcuta, así como a su virtualteca y bases de datos. Además, se usan redes sociales como Facebook y Twitter, y servicios de mensajería como WhatsApp para difundir un formulario de Google entre participantes colombianos mayores de edad y se emplea el programa estadístico IBM SPSS para el análisis de datos. Asimismo, se cuenta con la orientación de docentes del programa de psicología y del director del trabajo de grado.

Resultados

En este apartado del trabajo de grado se exponen los resultados cuantitativos obtenidos a través de los instrumentos de medición con sus respectivos análisis estadísticos. Posteriormente se realiza su interpretación y discusión, relacionándolos con los antecedentes investigativos previamente citados con el fin de dar conclusión a los objetivos planteados y algunas recomendaciones pertinentes a tener en cuenta.

Datos de la muestra

Se contó con la participación voluntaria de una muestra de 471 colombianos con una edad media de 29 años (desviación estándar: 13). Con respecto al sexo, 217 se identificaron como mujeres (46.1%), 252 como hombres (53.5%), y 2 eligieron la opción "otro" (0.4%). Adicionalmente se encontró que la edad de los participantes correlaciona positivamente con Conservadurismo Social (r = 0.41) y los tres fundamentos morales de Lealtad (r = 0.39), Autoridad (r = 0.42) y Santidad (r = 0.38); es decir, a mayor edad, también mayores niveles en estas cuatro variables.

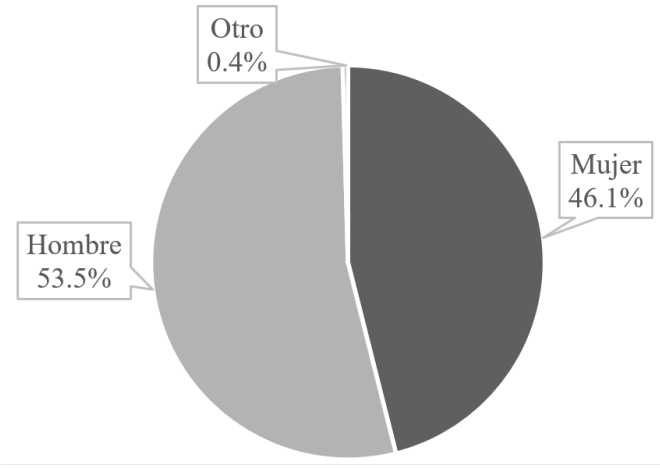


Figura 1. Representación gráfica del porcentaje de participantes según el sexo.

Estadísticos descriptivos

En este apartado se presentan las puntuaciones generales obtenidas por los participantes en cada factor de la Escala de Conservadurismo Social y Económico, y el Cuestionario de Fundamentos Morales, las cuales permiten dar respuesta a los objetivos específicos 1 y 2.

Tabla 1. *Estadísticos descriptivos de la Escala de Conservadurismo Social y Económico.*

	Mínimo	Máximo	Media	Desviación
Conservadurismo Social	7	49	30	11
Conservadurismo Económico	9	35	19	5

Tabla 2. *Estadísticos descriptivos del Cuestionario de Fundamentos Morales*.

	Mínimo	Máximo	Media	Desviación
Cuidado	3	30	23	5
Justicia	3	30	23	4
Lealtad	2	30	17	6
Autoridad	1	30	17	6
Santidad	0	30	16	7

Teniendo en cuenta la Tabla 1, la media obtenida por la muestra fue de 30 y 19 puntos en las escalas de Conservadurismo Social y Económico, respectivamente. Además, en la Tabla 2 es posible apreciar las puntuaciones medias obtenidas en cada fundamento moral en orden descendente. En ella se observa que los fundamentos con los mayores puntajes fueron Cuidado y Justicia, mientras que Lealtad, Autoridad y Santidad obtuvieron los menores puntajes, pero también la mayor desviación estándar, reflejando una mayor variabilidad en el patrón de respuestas proporcionadas por los participantes.

Correlaciones de Pearson

Se ejecutó en el programa SPSS (v.25) el procedimiento para estimar el coeficiente de correlación de Pearson entre las variables Conservadurismo Social y Conservadurismo Económico con los cinco fundamentos morales: Cuidado, Justicia, Lealtad, Autoridad y Santidad.

Tabla 3. *Coeficientes de correlación de Pearson.*

	Cuidado	Justicia	Lealtad	Autoridad	Santidad
Conservadurismo Social	0.17*	0.14*	**0.58***	**0.64***	**0.60***
Conservadurismo Económico	0.03	0.09	0.18*	0.21*	0.15*

Nota: coeficientes de correlación fuertes resaltados en negrita. Nivel de significación * = $p < 0.05$.

Teniendo en cuenta la guía para interpretación de la magnitud de efecto de Domínguez-Lara (2018), se consideran los siguientes rangos para evaluar las correlaciones obtenidas: A) de 0.10 a 0.29: débil; B) de 0.30 a 0.49: moderada; y C) igual o superior a 0.50: fuerte. De esta manera fue posible establecer que el factor de Conservadurismo Social tuvo correlaciones positivas débiles con las dimensiones de Cuidado ($r = 0.17$) y Justicia ($r = 0.14$), así como asociaciones fuertes con las de Lealtad ($r = 0.58$), Autoridad ($r = 0.64$) y Santidad ($r = 0.60$). Por su parte, el Conservadurismo Económico solo obtuvo correlaciones positivas débiles con las dimensiones de Lealtad ($r = 0.18$), Autoridad ($r = 0.21$) y Santidad ($r = 0.15$).

Correlaciones parciales

Se llevó a cabo el procedimiento de correlación parcial, que permite estimar la relación lineal directa entre dos variables evaluadas al aislar el posible efecto de terceras variables que pueden estar influyendo sobre esta relación aumentándola o disminuyéndola (Dagnino, 2014). Teniendo en cuenta los resultados obtenidos en las correlaciones de Pearson y la relación existente entre Conservadurismo Social y Económico ($r = 0.42$), se consideró adecuado realizar este análisis; en

consecuencia, se controló estadísticamente el efecto que ejerce uno sobre el otro, para testear la asociación independiente de cada conservadurismo con los cinco fundamentos morales.

Tabla 4. *Correlaciones parciales controlando el efecto del conservadurismo económico.*

	Cuidado	Justicia	Lealtad	Autoridad	Santidad
Conservadurismo Social	0.17*	0.11*	**0.56***	**0.62***	**0.60***

Nota: coeficientes de correlación fuertes resaltados en negrita. Nivel de significación * = $p < 0.05$.

Tabla 5. *Correlaciones parciales controlando el efecto del conservadurismo social.*

	Cuidado	Justicia	Lealtad	Autoridad	Santidad
Conservadurismo Económico	-0.04	0.03	-0.08	-0.08	-0.14*

Nota: nivel de significación * = $p < 0.05$.

Como se observa en las Tablas 4 y 5, las asociaciones del Conservadurismo Social con cada uno de los fundamentos morales permanecieron sin experimentar mayores cambios en su magnitud. En contraste, las correlaciones positivas obtenidas originalmente entre el Conservadurismo Económico con los fundamentos morales de Lealtad y Autoridad dejaron de ser significativas, e incluso exhibieron una tendencia negativa (r = -0.08 para ambas); mientras que la asociación positiva con el fundamento moral de Santidad se convirtió en una correlación negativa débil (r = -0.14). En consecuencia, las implicaciones de estos hallazgos se discuten en el siguiente apartado del trabajo de grado.

Análisis y discusión

De acuerdo con los datos obtenidos, la muestra obtuvo puntuaciones medias de 30 y 19 puntos en las escalas de Conservadurismo Social y Económico, respectivamente. Teniendo en cuenta que el punto medio de cada escala es 28 y 20 puntos, estos resultados concuerdan con otros estudios en los que se ha empleado este mismo instrumento de medición, ya que, por lo general, el promedio obtenido por los participantes suele situarse también cerca del punto medio de la escala. Por ejemplo, Everett (2013) reportó esta tendencia en la validación original de dicha escala en muestra estadounidense; una tendencia que se replica en un trabajo más reciente de Evan, Sleegers y Mlakar (2020). A su vez, en el contexto hispanohablante se han documentado valores similares en el trabajo de Fasce y Avendaño (2020), donde participantes mayoritariamente españoles obtuvieron valores medios de 26 y 23, respectivamente. Siguiendo estos referentes, se establece que los niveles de conservadurismo encontrados en esta muestra colombiana están dentro de lo que se considera normal para este instrumento de medición.

Por otra parte, con respecto al Cuestionario de Fundamentos Morales, el puntaje medio más alto se obtuvo en los factores de Cuidado y Justicia (23 puntos para ambos, con las desviaciones estándar más bajas: 5 y 4 puntos, respectivamente); seguidos por Lealtad, Autoridad (17 puntos para ambos, con desviación estándar de 6 puntos), y Santidad (16 puntos, con la desviación estándar más alta: 7 puntos). Estos resultados están notablemente relacionados con la teoría, pues se ha encontrado de forma consistente que personas de distinta orientación política suelen obtener puntajes relativamente similares en las dimensiones de Cuidado y Justicia, mientras que el mayor desacuerdo se presenta en las dimensiones de Autoridad, Lealtad y Santidad (Graham et al., 2013). Así, el promedio menor al punto medio de la escala y la mayor desviación estándar obtenidos en estas dimensiones muestran un patrón disparejo, caracterizado por una mayor variabilidad en las respuestas proporcionadas, indicando mayores diferencias de opinión a lo largo del espectro político desde los partidarios menos conservadores hasta los más extremistas de esta ideología.

Además de ello, según los coeficientes de correlación de Pearson, el Conservadurismo Social tuvo correlaciones positivas débiles con las dimensiones de Cuidado ($r = 0.17$) y Justicia ($r = 0.14$), así como correlaciones fuertes con las de Lealtad ($r = 0.58$), Autoridad ($r = 0.64$) y Santidad ($r =$

0.60). Adicionalmente, un análisis posterior de correlaciones parciales (Tabla 4) permitió establecer que la correlación entre el Conservadurismo Social y cada uno de los cinco Fundamentos Morales se mantiene de forma independiente del Conservadurismo Económico; es decir, estos fundamentos son relevantes para el razonamiento moral de los conservadores sociales independientemente de su ideología económica.

De esta manera, las correlaciones fuertes obtenidas con Lealtad, Autoridad y Justicia están estrechamente relacionadas con previos hallazgos de la Teoría de los Fundamentos Morales. Para comenzar, la asociación del Conservadurismo Social con el fundamento de Lealtad (r = 0.56) refleja la importancia que dan los individuos con esta ideología a la cohesión y la conformidad grupal; un aspecto que Wilson (2013) presenta como una forma de etnocentrismo que caracteriza típicamente al conservadurismo social, constituyendo una preferencia por los sujetos que adhieren a las prescripciones del propio grupo de referencia, al tiempo que predispone hacia la desconfianza y el rechazo de quienes se observan como foráneos o disidentes en cuestiones de ideología política, sexualidad, cultura, raza, religión, entre otros.

Adicionalmente, la fuerte correlación con el fundamento de Autoridad (r = 0.62) era previsible de acuerdo con la literatura académica sobre el tema, pues según Wilson (2013) otra característica psicológica del conservadurismo social es el sostenimiento de actitudes favorables hacia el *statu quo* en lo que respecta a la preservación de las estructuras sociales existentes y la autoridad institucionalizada, apoyando regulaciones del comportamiento basadas en su criterio moral, y esperando que la autoridad castigue la violación de dichas normas. Así, esta tendencia se refleja en la asociación encontrada con el fundamento de Autoridad, en tanto este representa la legitimidad que estas personas dan a las jerarquías, de modo que los sujetos conservadores tienden a considerar la obediencia y el respeto por las instituciones y líderes como virtudes necesarias para vivir en sociedad.

Igualmente, la correlación obtenida entre el Conservadurismo Social y el fundamento de Santidad (r = 0.60) concuerda con hallazgos previos que señalan la estrecha relación de este fundamento moral con la cosmovisión y la actividad religiosa (Graham et al., 2013). En consecuencia, en la mayoría de las religiones se observa el establecimiento de prescripciones para

la preservación de la pureza del cuerpo o el espíritu; las cuales suelen manifestarse en valores como la castidad, mientras que los comportamientos guiados por la satisfacción de placeres corporales son evaluados negativamente y se prohíben de manera expresa, como en el caso de la gula o la lujuria (Graham et al., 2018). En concordancia, la relación entre este fundamento moral y la religión es relevante, ya que Frohnen, Beer y Jeffrey (2014) señalan que el Conservadurismo Social se caracteriza por la adherencia a diferentes formas de religión institucionalizada, siendo la tradición judeocristiana la más común en Occidente, y en el caso puntual de Colombia, el catolicismo, seguido de otras variaciones comunes del cristianismo (Beltrán, 2012).

Entendido así, la relevancia de este hallazgo radica en que permite entender parcialmente por qué algunos sujetos conservadores son proclives a sostener prejuicios sobre personas o comunidades basándose en juicios morales según los cuales ciertas características o prácticas son inaceptables al desviarse de determinados cánones de pureza o santidad. Por ejemplo, según Wilson (2013), el conservador social tiende a mantener una postura restrictiva con el comportamiento sexual, considerando que las prácticas no convencionales bajo sus estándares son inmorales, causando que estos no las practiquen o no acepten practicarlas, al tiempo que condenan su práctica por parte de terceros. De igual manera, esta disposición aplica para factores diferentes al sexo, como el uso de ciertas sustancias, la pertenencia a otras formas de culto, aspectos culturales como la vestimenta o algunos tipos de baile, entre otros.

Adicionalmente, se encontró que el Conservadurismo Social guarda una asociación positiva, aunque débil, con el fundamento moral de Cuidado (r = 0.17) según el cual, los sujetos son sensibles a las señales de sufrimiento o daño en los demás, favoreciendo en consecuencia los comportamientos orientados hacia valores como la solidaridad o la compasión. De igual manera, la correlación débil con el fundamento de Justicia (r = 0.11) indica una valoración positiva de los comportamientos prosociales, teniendo en alta estima las interacciones recíprocas, justas o equitativas, así como un desdén por el engaño y la trampa. De este modo, estos resultados se podrían explicar argumentando que estos valores son promovidos por el cristianismo como religión predominante en el conservadurismo social dentro del contexto colombiano.

Sin embargo, estos resultados se presentan como contraintuitivos e incluso contradictorios, teniendo en cuenta que en numerosas investigaciones el conservadurismo social ha sido consistentemente asociado con actitudes y comportamientos que son contrarios a los fundamentos morales de Cuidado y Justicia, tales como la homofobia (ver Poteat & Mereish, 2012; Barnett, Öz & Marsden, 2017; Hoyt, Morgenroth & Burnette, 2019), el sexismo (ver Austin & Jackson, 2019). el racismo (ver Carney & Enos, 2017), la xenofobia (ver Enelo, 2012; Witteveen, 2017), y la intolerancia política (ver Dunwoody & Funke, 2016).

Con respecto a esta confusión, en un artículo temprano de la TFM, Haidt y Graham (2007) señalaban que cualquier fundamento moral puede ser derogado o superado por preocupaciones provenientes de los otros cuatro sistemas, según la importancia que el sujeto dé a cada uno. En consecuencia, una posible explicación podría ser que el conservador social da la mayor valencia a los fundamentos de Autoridad, Lealtad y Santidad, haciendo que los de Cuidado y la Justicia tengan un lugar secundario, aplicándolos de manera condicional o selectiva a quienes perciben como miembros del propio grupo o a quienes actúan de una forma moralmente aceptable, al tiempo que pueden ignorar su consideración en detrimento de quienes juzguen como disidentes o transgresores de los valores tradicionales, el bien común o las leyes divinas según su criterio.

De manera general, en lo que respecta al Conservadurismo Social, puede concluirse que los datos hallados concuerdan completamente con la literatura disponible acerca de la relación entre ideología política y Teoría de los Fundamentos Morales, pues se ha encontrado consistentemente que estos individuos suelen tener en consideración los cinco fundamentos planteados por la teoría, pero suelen dar un énfasis mayor a los tres fundamentos vinculantes que favorecen la unión y cohesión grupal: Lealtad, Autoridad y Santidad.

Con respecto al Conservadurismo Económico, un primer análisis de los coeficientes de Pearson mostró que este correlaciona débilmente con los fundamentos morales de Lealtad (r = 0.18), Autoridad (r = 0.21) y Santidad (r = 0.15), un hallazgo que había sido previamente reportado por Harnish, Bridges y Gump (2017) en muestra estadounidense, sin embargo, a través de un procedimiento de correlaciones parciales (Tabla 5) se obtuvo que, al aislar estadísticamente la influencia del Conservadurismo Social, la asociación del Conservadurismo Económico con los

fundamentos de Lealtad y Autoridad desaparece, quedando solamente una correlación directa negativa con el fundamento moral de Santidad (r = -0.14).

Estos resultados son coherentes con los principios filosóficos del Conservadurismo Económico, provenientes el liberalismo clásico, que enfatizan la individualidad en el ejercicio de las libertades civiles (Torcello, 2020). De esta manera, es esperable que esta ideología no guarde relación directa con los fundamentos de Lealtad y Autoridad, pues estos resaltan la importancia de la pertenencia grupal y la conformidad con sus normas y jerarquías. Así, la relación negativa con el fundamento de Santidad se puede explicar porque los mencionados principios filosóficos de esta ideología son compatibles con la aceptación de la libertad en la elección autónoma del estilo de vida, por lo cual es poco probable que en ella se juzgue la moralidad desde un estándar absolutista de pureza.

Sin embargo, se puede observar que la relación entre los dos tipos de conservadurismo y los fundamentos morales es compleja. En parte, estos resultados sugieren que la ideología social tiene una influencia notablemente mayor que la económica sobre los procesos de razonamiento moral, pues se evidencia que el Conservadurismo Social guarda relaciones directas con los cinco Fundamentos Morales, y estas no se ven alteradas por la ideología económica. En contraste, la presencia de una ideología conservadora en el plano social hace que el conservador económico dé relevancia a los fundamentos morales vinculantes (Autoridad, Lealtad y Santidad), aun cuando el Conservadurismo Económico por sí mismo no se vincula con ellos, e incluso guarda una relación negativa, como en el caso del fundamento moral de Santidad.

En conclusión, se aprecia que la asociación del Conservadurismo Económico con los fundamentos morales vinculantes (Lealtad, Autoridad y Santidad) es incoherente con sus propios principios filosóficos; sin embargo, la ideología conservadora social desempeña un rol de una relevancia mayor al momento de priorizar las intuiciones que guían el razonamiento moral de sus partidarios, haciendo que juzguen lo que es moralmente correcto o incorrecto dando gran relevancia a esos tres fundamentos morales, independientemente de que concuerden con los principios de su ideología económica, siendo este un hallazgo de gran importancia, dado que por lo general ambas ideologías se encuentran correlacionadas (Johnston & Ollerenshaw, 2020).

Conclusiones

Los resultados obtenidos en el presente trabajo de grado permitieron responder satisfactoriamente a los objetivos de investigación, haciendo posible el análisis psicológico de la relación entre las dimensiones social y económica de la ideología conservadora con la Teoría de los Fundamentos Morales. Para comenzar, se identificaron los niveles de ambas formas de conservadurismo en la presente muestra colombiana, haciendo una comparación con hallazgos reportados en otros estudios, en la que se evidenció que dichos niveles tienen una distribución que se considera normal de acuerdo con los estándares de la escala de medición empleada.

Asimismo, se identificó la prevalencia de las cinco dimensiones de la Teoría de los Fundamentos Morales en esta muestra colombiana, cuyo orden descendente de acuerdo con la media fue: Cuidado, Justicia, Lealtad, Autoridad y Santidad. Por ende, estos resultados también son acordes a los hallazgos previamente mencionados en otros países en los que se ha reportado que los fundamentos de Cuidado y Justicia suelen ser relativamente valorados por personas de diferentes orientaciones políticas, mientras que, en contraste, la adherencia a los fundamentos de Lealtad, Autoridad y Santidad suele presentar mayor variación y controversia a lo largo del espectro sociopolítico.

Adicionalmente, fue posible encontrar que el Conservadurismo Social se asocia de manera independiente con los cinco fundamentos morales planteados por la teoría, presentando una correlación fuerte con los fundamentos de Santidad, Lealtad y Autoridad, los cuales favorecen la cohesión y conformidad social, mientras que su correlación con los fundamentos individualizantes de Cuidado y Justicia es débil. En contraste, el Conservadurismo Económico de forma independiente guarda solo una correlación negativa con la dimensión de Santidad y no interactúa con el resto de los fundamentos. Aun así, se evidenció que la presencia de una ideología conservadora en el plano social hace que el sujeto conservador en asuntos económicos también dé relevancia a los fundamentos vinculantes (Autoridad, Lealtad y Santidad) aunque esto sea contradictorio con los mismos principios filosóficos del Conservadurismo Económico.

De esta manera, los resultados de este estudio permitieron observar que las dimensiones social y económica del conservadurismo presentan diferencias significativas al ser analizadas de forma independiente; sin embargo, como la literatura lo señala, la correlación positiva de ambas ideologías suele ser el patrón más común en diversas poblaciones, lo cual se confirma en la muestra colombiana evaluada. Dicha conjunción de la ideología conservadora muestra que las consideraciones en el plano social tienen una mayor relevancia en los procesos de razonamiento moral, haciendo que para un sujeto conservador típico sean especialmente relevantes los fundamentos morales de Santidad, Lealtad y Autoridad al momento de realizar juicios morales.

En consecuencia, puede concluirse además que el estudio de los fundamentos que guían el razonamiento moral en los diferentes actores políticos de la población colombiana es de vital importancia para comprender los conflictos de opinión pública sobre temas de gran relevancia como el aborto, la eutanasia, la legalización de determinadas sustancias, la libertad de culto, la sexualidad, la regulación del sector económico privado, el gasto público, entre otros temas que a menudo son objeto de debates improductivos y con una gran carga emocional que dificulta el establecimiento de acuerdos entre las opiniones contrapuestas.

En concordancia, los hallazgos de este trabajo dentro del marco de la Teoría de los Fundamentos Morales proporcionan un punto de partida para comprender, por lo menos parcialmente, que la postura de los sujetos conservadores acerca de los temas mencionados puede obedecer a un conjunto de intuiciones morales muy profundas, que responden predominantemente a procesos afectivos y de identidad social, según los cuáles las acciones propias y ajenas son juzgadas predominantemente de acuerdo con unos criterios que favorecen la cohesión y conformidad grupal, el respeto por las jerarquías sociales y el mantenimiento de unos cánones de pureza promovidos por la cosmovisión judeocristiana en el caso del contexto colombiano.

Recomendaciones

Debe mencionarse que el diseño correlacional empleado no permite concluir relaciones causales entre las variables, solo conocer su grado de asociación; por ende, para superar esta limitación se recomienda considerar el uso de diseños experimentales que permitan un esclarecimiento de la direccionalidad en la influencia que estas variables ejercen entre sí. Además, teniendo en cuenta que se encontró una relación entre la edad y cuatro de los constructos evaluados, se plantea que sería de gran interés realizar un estudio longitudinal que explore su evolución en el desarrollo del ciclo vital.

Finalmente, para complementar los resultados obtenidos se recomienda emplear un cuestionario sociodemográfico más extenso, en el que se indague información como el nivel educativo, el estado civil, la religión o el nivel socioeconómico, la cual podría ser de utilidad para el análisis de datos al permitir una caracterización más detallada sobre la muestra, ampliando así la posibilidad de identificar factores psicosociales influyentes en las variables evaluadas y su interacción.

Referencias Bibliográficas

Austin, D., & Jackson, M. (2019). Benevolent and hostile sexism differentially predicted by facets of right-wing authoritarianism and social dominance orientation. *Personality and individual differences,* 139, 34-38.

Avendaño, D. (2019). Las dimensiones del autoritarismo y su relación con la orientación política y los axiomas sociales. Tesis de grado. Universidad de Pamplona, Colombia.

Barnett, M., Öz, H., & Marsden, A. (2017). Economic and Social Political Ideology and Homophobia: The Mediating Role of Binding and Individualizing Moral Foundations. *Archives of Sexual Behavior*, 47(4), 1183–1194.

Beltrán, W. (2012). Descripción cuantitativa de la pluralización religiosa en Colombia. *Universitas Humanística*, 73, 201-237.

Brannen, J. (2017). *Mixing methods: qualitative and quantitative research*. Routledge.

Bobbio, A., Canova, L., & Manganelli, A. (2010). Conservative ideology, economic conservatism, and causal attributions for poverty and wealth. *Current Psychology*, 29(3), 222-234.

Carney, R., & Enos, R. (2017). Conservatism and fairness in contemporary politics: Unpacking the psychological underpinnings of modern racism. In NYU CESS Experiments Conference, New York.

Carney, D., Jost, J., Gosling, S., & Potter, J. (2008). The secret lives of liberals and conservatives: Personality profiles, interaction styles, and the things they leave behind. *Political Psychology*, 29(6), 807–840.

Cifras & Conceptos. (2017). Polimétrica. Recuperado de: https://urlzs.com/z5bWM

Coates, D., & Smith, K. (2012). *The Oxford companion to American politics* (Vol. 2). Oxford University Press.

Cottam, M., Mastors, E., Preston, T., & Dietz-Uhler, B. (2016). *Introduction to political psychology* (3rd Ed.). New York: Routledge.

Crowson, H. (2009). Are All Conservatives Alike? A Study of the Psychological Correlates of Cultural and Economic Conservatism. *The Journal of Psychology*, 143(5), 449–463.

Dagnino, J. (2014). Coeficiente de correlación lineal de Pearson. *Rev Chil Anest*, 43, 150-153.

Deutsch, N., & Kinvall, C. (2002). What is political psychology?. In K. R. Monroe (Ed.). *Political Psychology*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.

Domínguez-Lara, S. (2018). Magnitud del efecto, una guía rápida. *Educación Médica*, 19(4), 251-254.

Dunwoody, P., & Funke, F. (2016). The Aggression-Submission-Conventionalism Scale: Testing a New Three Factor Measure of Authoritarianism. *Journal of Social and Political Psychology*, 4(2), 571-600.

Enelo, J. (2012). Conservative Distinctions: Moral and Cultural Conservatism. *Praktiske Grunde*, 4, 35-52.

Etikan, I., Musa, S., & Alkassim, R. (2016). Comparison of convenience sampling and purposive sampling. *American journal of theoretical and applied statistics*, 5(1), 1-4.

Evans, A., Sleegers, W., & Mlakar, Ž. (2020). Individual differences in receptivity to scientific bullshit. *Judgment and Decision Making*, 15(3), 401.

Everett, J. (2013). The 12-item social and economic conservatism scale (SECS). *PloS one*, 8(12), e82131.

Fasce, A., & Avendaño, D. (2020). Opening the can of worms: A comprehensive examination of authoritarianism. *Personality and Individual Differences*, 163. Doi: https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110057

Federico, C., Weber, C., Ergun, D., & Hunt, C. (2013). Mapping the Connections between Politics and Morality: The Multiple Sociopolitical Orientations Involved in Moral Intuition. *Political Psychology*, 34(4), 589–610.

Feldman, S., & Johnston, C. (2013). Understanding the Determinants of Political Ideology: Implications of Structural Complexity. *Political Psychology*, 35(3), 337–358.

Frohnen, B., Beer, J., & Jeffrey, N. (2014). *American Conservatism: An Encyclopedia*. Open Road Media.

Gaitán, J., & Malagón, M. (2009). Fascismo y autoritarismo en Colombia. *Vniversitas*, 58(118), 293-316.

Galindo, J. (2018). Las ideologías que marcan el voto en Colombia. Periódico El País. Recuperado de: https://urlzs.com/xYszP

García, P. (2015). Una panorámica de las encuestas web. Tesis de Maestría. Departamento de Estadística e Investigación Operativa. Universidad de Granada, España. Recuperado de: https://urlzs.com/8d3aK

Graham, J., Haidt, J., Motyl, M., Meindl, P., Iskiwitch, C., & Mooijman, M. (2018). Moral foundations theory. In K. Gray & J. Graham, *Atlas of moral psychology*. The Guildford Press.

Graham, J., Haidt, J., & Nosek, B. A. (2009). Liberals and conservatives rely on different sets of moral foundations. *Journal of Personality and Social Psychology, 96*(5), 1029-1046.

Graham, J., Haidt, J., Koleva, S., Motyl, M., Iyer, R., Wojcik, S. P., & Ditto, P. H. (2013). Moral foundations theory: The pragmatic validity of moral pluralism. In *Advances in experimental social psychology* (Vol. 47, pp. 55-130). Academic Press.

Graham, J., Nosek, B., & Haidt, J. (2012). The moral stereotypes of liberals and conservatives: exaggeration of differences across the political spectrum. *PLoS One*, 7, e50092.

Graham, J., Nosek, B., Haidt, J., Iyer, R., Koleva, S., & Ditto, P. (2011). Mapping the moral domain. *Journal of personality and social psychology*, 101(2), 366-385.

Haidt, J. (2012). *The righteous mind: Why good people are divided by politics and religion*. New York: Pantheon

Haidt, J., & Graham, J. (2007). When morality opposes justice: Conservatives have moral intuitions that liberals may not recognize. *Social Justice Research*, 20(1), 98-116.

Haidt, J., & Hersh, M. (2006). Sexual morality: The cultures and emotions of conservatives and liberals. *Journal of Applied Social Psychology*, 31(1), 191-221.

Haidt, J., & Joseph, C. (2004). Intuitive ethics: How innately prepared intuitions generate culturally variable virtues. *Daedalus*, 133, 55–66.

Hannikainen, I., Miller, R., & Cushman, F. (2017). Act Versus Impact: Conservatives and Liberals Exhibit Different Structural Emphases in Moral Judgment. *Ratio*, 30(4), 462–493.

Harnish, R., Bridges, K., & Gump, J. (2017). Predicting Economic, Social, and Foreign Policy Conservatism: the Role of Right-Wing Authoritarianism, Social Dominance Orientation, Moral Foundations Orientation, and Religious Fundamentalism. *Current Psychology*, 37(3), 668–679.

Hatemi, P., Crabtree, C., & Smith, K. (2019). Ideology justifies morality: Political beliefs predict moral foundations. *American Journal of Political Science*, 63(4), 788-806.

Hermann, M. (2002). Political psychology as a perspective in the study of politics. In K. R. Monroe (Ed.), *Political psychology*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*, (quinta edición). México: McGraw-Hill.

Houghton, D. (2009). *Political psychology: situations, individuals and cases*. New York: Routledge.

Hoyt, C. L., Morgenroth, T., & Burnette, J. L. (2019). Understanding sexual prejudice: The role of political ideology and strategic essentialism. *Journal of Applied Social Psychology*, 49(1), 3-14.

Huddy, L., Sears, D., & Levy, J. (2013). *The Oxford handbook of Political Psychology* (2nd Ed.). New York: Oxford University Press.

Johnston, C., & Ollerenshaw, T. (2020). How different are cultural and economic ideology?. *Current Opinion in Behavioral Sciences*, 34, 94-101.

Jost, J., Banaji, M., & Nosek, B. (2004). A decade of system justification theory: Accumulated evidence of conscious and unconscious bolstering of the status quo. *Political psychology*, 25(6), 881-919.

Jost, J., Federico, C., & Napier, J. (2009). Political Ideology: Its Structure, Functions, and Elective Affinities. *Annual Review of Psychology*, 60(1), 307–337.

Kirk R (1953) *The Conservative Mind: From Burke to Santayana*. Chicago: Regnery.

Latin American Public Opinion Project. (2016). Barómetro de las Américas, Colombia. Reporte 2016. Recuperado de: https://www.vanderbilt.edu/lapop/colombia.php

Malka, A., Lelkes, Y., & Soto, C. (2019). Are cultural and economic conservatism positively correlated? A large-scale cross-national test. *British Journal of Political Science*, 49(3), 1045-1069.

McGuire, W. (2004). The Poly-Psy Relationship: Three Phases of a long Affair. In J. Jost and J. Sidanius (Eds.), *Key readings in social psychology: political psychology*. New York: Psychology Press.

Muñoz, P., & Gamboa, A. (2011). Configuración de lo político en la educación formal. *Magistro*, 5(9), 65-77.

Muñoz, P., & Gamboa, A. (2012). Escuela y educación política: una mirada a los imaginarios de actores educativos. *Pedagogía y saberes*, (36), 135-143.

Napier, J., & Jost, J. (2008). The "antidemocratic personality" revisited: A cross-national investigation of working-class authoritarianism. *Journal of Social Issues*, 64(3), 595-617.

Paolini, S., Harwood, J., & Rubin, M. (2010). Negative Intergroup Contact Makes Group Memberships Salient: Explaining Why Intergroup Conflict Endures. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 36(12), 1723–1738.

Poteat, V., & Mereish, E. (2012). Ideology, prejudice, and attitudes toward sexual minority social policies and organizations. *Political Psychology*, 33(2), 211-224.

Proch, J., Elad-Strenger, J., & Kessler, T. (2018). Liberalism and Conservatism, for a Change! Rethinking the Association Between Political Orientation and Relation to Societal Change. *Political Psychology*. DOI: https://doi.org/10.1111/pops.12559

Ríos, J., & Cairo, H. (2018). Los discursos sobre la participación política en el proceso de paz de Colombia. *Araucaria*, 39, 317-339.

Sánchez, E. (2017). El movimiento LGBT(I) en Colombia: la voz de la diversidad de género. Logros, retos y desafíos. *Reflexión Política*, 19(38), 116-131.

Shweder, R., Much, N., Mahapatra, M., & Park, L. (1997). The "big three" of morality (autonomy, community, and divinity), and the "big three" explanations of suffering. In A. Brandt, & P. Rozin (Eds.), *Morality and health* (pp. 119–169). New York: Routledge.

Stolerman, D., & Lagnado, D. (2018). The Moral Foundations of Human Rights Attitudes. *Political Psychology*. Doi: https://doi.org/10.1111/pops.12539

Torcello, L. (2020). Democracy and the Limits of Reason: Why a sustained defense of liberal commitments is necessary to counter democracy's disinformation and xenophobia. *Disputatio. Philosophical Research Bulletin*, 9(13).

Villegas, G. (2015). Historia de los partidos políticos en Colombia. *Via Inveniendi et Iudicandi*, 10(1), 11-42.

Wilson, G. (2013). *The psychology of conservatism*. New York: Routledge.

Witteveen, D. (2017). The rise of mainstream nationalism and xenophobia in Dutch politics. *Journal of Labor and Society*, 20(3), 373-378.